

La villa está en fiesta dominguera extraordinaria. El pueblo entero y numerosos campesinos de los alrededores vestidos con los trajes populares del Friuli, el Véneto y el Tirol italiano, han invadidos la *Reale Scuola di viticoltura ed enologia*, donde se celebra una *Mostra internazionale d'arte ispirata alla vite e al vino*. La muchedumbre visita tumultuosamente los departamentos, algunos de los cuales son la *Taverna veronese del 1300*, la *Cucina osteria friulana* y la *Bottega dell vino*, instalaciones típicas genuinas del país, donde no falta perfil ni detalle tradicional, y donde se pueden hacer las *degustazioni* en los mismos vasos de los pasados tiempos.

Como la *degustazioni* la practican casi todos, fluye a torrentes el vino de los olorosos toneles. Allí el Marsala y el Siracusa; allí el Portoferrato y el Marciana; allí el de Capri y el de Falerno y el Chianti y el Montepulciano; allí el de Vattellina y de Valpolicella, y el vermouth de la isla de Elba.

En la explanada del edificio se baila sin cesar al son de los instrumentos del país, en una danza dionisiaca, digna de emular las de la Tracia mítica, en que las vacantes se cubrían con pieles de ternera y esgrimían los tirso. Es el holocausto a Baco, no solo dios de la vid y del vino, sino vivificador por excelencia de la Naturaleza, de la ple-

